

Nombre y Apellido: Yamila, Heram.

Pertenencia Institucional: Facultad de Ciencias Sociales - II.GG– CONICET

Dirección de correo electrónico: yaheram@yahoo.com.ar

La temática televisiva en las publicaciones del nuevo periodismo. Breve análisis de la revista *Página/30*.

Introducción

El objetivo de esta ponencia parte de indagar en la revista *Página/30* la manera en que el discurso televisivo se hace presente, el trabajo tiene un carácter predominantemente exploratorio y sistematizador de una antología de textos que resulte significativa de la crítica mediático cultural. En este sentido, los avances aquí presentados forman parte de una investigación mayor que tiene como horizonte la tesis de maestría en Comunicación y Cultura (Facultad de Ciencias Sociales, UBA), donde nos proponemos indagar sobre la crítica televisiva en el período de construcción multimediática (1900-1992) en un conjunto de revistas de orientación político – cultural (*La Maga, El Porteño, Noticias y Página/30*).

Al ponerse en relación las teorías sobre la cultura y comunicación masiva con los distintos géneros de la crítica cultural (reseña, artículo crítico, entrevista, ensayo breve, miscelánea crítica, etc.) se tratará de rastrear las nociones, conceptos y categorías manifiestas o latentes en los materiales. Se hará hincapié en la utilización de técnicas de análisis del discurso, de la semiología y de elementos lexicográficos que resulten pertinentes para el trabajo.

Una primera aproximación a la revista nos remite a indagar en sus condiciones de producción, en este sentido podríamos encontrar que la sección *The Posta Post* de *El Porteño* fue la inspiradora del diario *Página/12* y éste de su revista mensual *Página/30*. Respectivamente surgen en 1982 – 1987 – 1990, sus comienzos coinciden, entre otras cuestiones, con cambios en lo político: transición democrática, caída del alfonsinismo y comienzo del menemismo. En relación con el antecedente directo de la revista, *Página/12* empieza a circular en mayo de 1987 con la dirección de Jorge Lanata. Un conjunto de escritores y periodistas jóvenes comienzan a ser los referentes de un tipo de periodismo moderno, con renovación en su presentación, diseño y en el modo de abordar la información. Se utiliza la primera página como portada de revista y junto con

el fotomontaje y humor gráfico se editorializa cada día. El recurso retórico de la sátira, el humor y la ironía son uno de los rasgos característicos y como expresa Horacio González (1992) “el juego de constante recuperación de las ediciones anteriores en un intrincado tejido de textos donde el desarrollo secuencial de titulares dan el modelo de continuidad ficcional o de juego alusivo”. El diario nace vinculado con la defensa de los derechos humanos y bajo un discurso antiautoritario se intentó posicionar en un lugar más cercano a la centroizquierda.

Se dirige a un público juvenil, urbano y con ciertos consumos culturales; el estudiante universitario vinculado con las ciencias sociales, psicología y filosofía es el más empático con la construcción metadiscursiva y la tradición estilística del diario. La formación en dicha competencia cultural es condición necesaria al momento de decodificar un diario que supo combinar la tendencia del mercado con una manera no tradicional de construir las noticias. El suplemento *No* (connotación de rebeldía) aborda temáticas relacionadas con la música, agenda de tiempo libre y se ubica en oposición al suplemento *Si* del diario *Clarín* que comenzó a circular en 1985. Tanto *Página/12* como *Página/30* comparten rasgos estilísticos en las mecánicas narrativas del nuevo periodismo así como el juego con el lenguaje en relación con los consumos culturales de los sectores medios hacia quienes se dirigen, citamos algunos titulares de la revista que lo ejemplifican: “El humor en los tiempos de cólera” (diciembre de 1990), “La invención de Morel” (febrero de 1991), “La hija boba” (noviembre de 1992), “El sistema ataca” (diciembre 1992).

Página/ 30 surge en agosto de 1990 y circula hasta marzo de 2002. Bernat, Landalde y Mutuverría distinguen dos etapas 1990 – 1998 y 1999 -2002, “por sus diferencias en la utilización de las técnicas narrativas del Nuevo Periodismo y las variaciones en el diseño gráfico”. Al igual que las demás publicaciones analizadas se posiciona críticamente hacia el gobierno de Menem.

Breve mirada hacia los materiales:

La temática televisiva es abordada desde diversos géneros (entrevistas, columnas de opinión, investigaciones) por una amplia variedad de periodistas, a excepción de Carlos Ulanovsky que escribió cuatro notas y Adolfo Castelo que publicó tres columnas de opinión en la sección “Desde los medios”; los restantes sólo participaron con un artículo, lo que ilustra en parte las heterogéneas perspectivas que oscilan entre una crítica moral-ética, estética e ideológica. A partir de diciembre de 1992 comienza la

sección “Mass - Mass”, a cargo de Nora Mazziotti, en la que se publican pequeñas pastillas sobre los medios a nivel mundial. Consideramos que esta nueva sección la única función que podría llegar a tener es la de legitimar a los medios, no sólo por el contenido anecdótico y poco relevante desde una perspectiva de juicio de valor -ya sea estético, ético o ideológico- sino que además es respaldado por la firma de Mazziotti, figura reconocida en el campo académico de la comunicación como en el periodismo de espectáculos.

Ausencias

Una primer diferencia con las demás publicaciones que hemos analizado, se visualiza en la ausencia de la perspectiva de análisis vinculada con la estructura de medios, en términos de Barreiros (2005) “crítica de negocios”. Nos resulta llamativo ya que dicho período se caracterizó por una serie de modificaciones en las condiciones de producción, que promovió nuevos propietarios de medios, cambios en la reglamentación de la publicidad, y modificaciones en *ATC* bajo la dirección de Gerardo Sofovich que despertó grandes sospechas por parte de cierto periodismo¹. En *Página/30* sólo tangencialmente se vislumbra una preocupación por la reconfiguración del mapa de medios que se manifiesta en el futuro incierto de la crítica de televisión.

Desde su privatización, el 11 se ayudó con notas desde las publicaciones que edita otra parte de su empresa (Editorial Atlántida) mientras que el 13 tuvo a su servicio, como decía Tato Bores, el respaldo de *Clarín*. Romay estuvo a punto de sacar un vespertino –que se iba a llamar *Libertad*– pero el proyecto se pinchó. (Ulanovsky: 12/90: 162). P/30.

Recordemos que en aquel entonces *Canal 11* ocupa una posición de liderazgo, acompañado de la revista *Teleclíc* de la editorial Atlántida que colabora en la legitimación de los productos del canal. En este sentido, se da cuenta de la situación en la que puede devenir la concentración de medio, es decir en la posible falta de autonomía de la crítica televisiva.

¹ Los periodistas Pablo Sirvén, Carlos Ulanovsky, Aníbal Vinelli, Ezequiel Fernández Moores, Ricardo Horvath, Silvina Walger y Jorge Bernetti presentaron una denuncia judicial contra Sofovich por negociaciones incompatibles con la función pública.

Balances anuales

En diciembre de 1990 -momento que coincide con el balance anual de la programación- se publican una serie de artículos que tienen el propósito de analizar la nueva televisión privatizada desde diversos ejes: la lucha por el rating, el humor televisivo, programas políticos y el regreso de las eternas figuras mediáticas. Con la intención de configurar una mirada que oficie de balance, todos los artículos coinciden en como comienzan: “En términos de rating 1990 fue un año...” (Ulanovsky: 1990: 162), “La Argentina de 1990/1 no es un país común...” (Figueras: 1990: 164), “Durante 1990 ‘El compañero Peluca’...” (Ulanovsky: 1990: 168).

Del conjunto de estas notas se desprende una coincidencia en las “sensibles modificaciones” de la pantalla, más que caracterizarlas como positivas se vislumbra una preocupación hacia dónde esto conduce, por ejemplo, el tema de las malas palabras. Se describe al estilo zapping lo que sucede en los programas por el exceso éstas, como transgresión de normas vinculado con una doble moral. Asimismo, en otro de los artículos se destaca la renovada lucha por el rating en los nuevos tiempos de competencia entre canales: “el efecto de rating y su aplicación en un mercado pequeño como el nuestro fue nefasto. Niveló para abajo, abortó las opciones, originó un esquema vicioso en el que apenas queda lugar para el entretenimiento, y dentro de esto, siempre más de lo mismo” (Ulanovsky: 1990: 163). Por su parte, Marcelo Figueras, sintetiza las peores renovaciones de la televisión como el panhumorismo: “el regreso de los *zombies* a la televisión de 1990 es un si mismo un *blooper*. Un error divertido: buena parte de esos programas son humorísticos aun sin saberlo” (1990: 166).

Guerra del Golfo

Por otro lado, el director de cine Carlos Sorín escribe sobre la Guerra del Golfo desde una perspectiva estética, entendiendo por ésta como lo define Raymond Williams ([1976] 2000) “el adjetivo estético, al margen de sus usos especializados en las discusiones sobre arte y literatura, es hoy de uso común para referirse a cuestiones de apariencia y efectos visuales” (p. 125). Ejemplificamos de qué manera es abordada la temática de la guerra: “creo que el cine pocas veces llegó al grado de intensidad dramática de esa toma única –sin cortes, continua con la realidad- a través de la cual podíamos ver a los periodistas tratando de realizar comunicaciones y pasar sus mensajes con las máscaras antigás puestas” (p. 32). La focalización en lo tecnológico y estético creemos que favorece una mirada descontextualizada en la que se omite mencionar las

consecuencias e intereses existentes detrás del proceso bélico y en la manera de representarlo por parte de los medios masivos de comunicación. A modo de comparación, la revista *El Porteño* le dedicó una de sus tapas, “Lo que la TV yanqui no muestra. Guerra en cadena”, ya desde el título se desataca la perspectiva ideológica vinculada con la crítica ideológica (Barthes: 1988) que prevalecerá en la forma de análisis. *Noticias* desde una mirada similar enfatiza en la dependencia de la cadena *CNN* como única posibilidad de transmitir lo allí sucedido, “Colgados de la CNN, los canales argentinos casi no intentan darle un valor agregado propio a las emisiones del Golfo” (Sirvén: 27/01/91: 22). Asimismo, consideramos que estas perspectivas críticas, publicadas en *Noticias* y *El Porteño*, se facilitan por la magnitud del hecho y por la distancia existente con el mismo, en el sentido de que no es tan habitual encontrar una crítica de ese tipo hacia el funcionamiento de los noticieros locales.

Juvenilización de la pantalla

El primer inconveniente del que partimos al hablar de juvenilización de la pantalla es el término juventud, al respecto es mucho lo escrito, sin detenernos puntualmente en esta problemática ya que excede a nuestro trabajo, es necesario dar cuenta de ciertas premisas compartidas. Sí se entiende por juventud a partir de los límites entre determinadas edades, queda claro que esta categorización es arbitraria y convencional, no biológica, depende del momento histórico en el cual nos situemos podremos hablar de juventud (o juventudes), como expresa Sarlo (1994) “las vanguardias argentinas de la década del veinte practicaron un estilo de intervención que luego fue juzgado de juvenil: en cambio, Bertolt Brecht nunca fue joven, ni Benjamin, ni Adorno, ni Roland Barthes” (p. 39). En el mismo sentido coincidimos con la autora en que “la juventud no es una edad sino una estética de la vida cotidiana” (p. 38) y Mario Pergolini es la figura faro que permite iluminar este “ser joven”.

Página/30 publica dos entrevistas al conductor de *La TVataca*, mostrándolo como un representante de la rebeldía juvenil, vinculado con la experimentación y nuevas tecnologías. En las notas de referencia se dice: “A Pergolini le gusta “La TV ataca”, se hace cargo, dice que es su invento y que ahí se experimenta con formas un poco distintas de hacer televisión” (Caparrós: 02/92: 55); “A un año del boom que lo señaló como prócer de una nueva forma de hacer televisión” (Castelo: 12/92: 76); “En febrero del ‘92, cuando 35 grados a la sombra sofocaban ideas y noticias, los medios

parían tres docenas de entrevistas con la nueva joya antisistema en la tapa: Mario Daniel Pergolini. Un adolescente tardío y guarro” (Castelo: 12/92: 77).

Observamos cierta empatía de la revista con la figura del conductor visualizándolo como referente de un nuevo tipo de programación, más ágil y transgresora. En este mismo sentido, resulta curioso la ausencia de su contrafigura Marcelo Tinelli. Ambos son representados como dos modelos aparentemente antagónicos de los jóvenes en la televisión. Tanto en *Página/30* como en los demás materiales analizados es escaso y en algunas publicaciones nulo la información acerca del conductor de *VideoMatch*, suponemos que esto se debe a cierto rescate de Pergolini como innovador y arriesgando estéticamente, si bien esta afirmación pretende ser cuestionada en futuros trabajos ya que coincidimos con Gándara (1997) en que:

La televisión de los 90 encontraba así un producto que enriquecía el proceso de juvenalización de la pantalla, con lo cual procuró mostrarse remozada y, al mismo tiempo, capaz de asimilar discursos que circulaban en otros espacios (el escenario del rock, la tribuna de fútbol o las estudiantinas). Discursos y estéticas contestatarias o no oficiales que en su traducción televisiva conformaron un nuevo bien de consumo. Si la idea de juventud en los medios es el resultado de una tipificación que arranca desde los 60, a la que se le reconoce rasgos peculiares como la rebeldía y la creatividad; es decir si ya la lectura de lo joven supone un aplanamiento o borramiento de las diferencias sociales, la televisión de los 90 no hizo sino reproducir esa imagen en dos variantes más complementarias que antagónicas (p. 100).

Creemos que gran parte de la crítica de televisión acompañó acriticamente el surgimiento de estos nuevos jóvenes (luego devenidos empresarios) catalogándolos como innovadores, sin dar cuenta de que dichas novedades “se enredan y combinan con estructura genéricas fuertemente estabilizadas, con expectativas previsibles y, sobretudo, con un marco ideológico de base que en mucho se aleja de la novedad aunque pueda adquirir variadas modulaciones” (Gándara, Mangone y Warley: 1997: 15).

Noticia de tapa

La única tapa dedicada a la cuestión televisiva es “Estamos en el aire” (noviembre de 1992); a partir de una encuesta de carácter cuantitativa encargada a la Consultora de Opinión Pública, Imagen y Marketing, Micaela Perdomo y Asociados. Se

toman 573 casos de la Capital Federal y Gran Buenos Aires y se analizan los consumos televisivos. Más allá de los datos que se obtienen, “Ocho de cada diez personas encuestadas por *Página/30* no ven sus vidas representadas en los programas familiares de la tele. La mitad de los consultados dice que ‘ninguna’ de esas familias tiene relación con la realidad, fundamentalmente porque en la pantalla no figuran los problemas económicos ni la soledad” (p. 9), lo interesante, por fuera de estos datos duros, es la perspectiva teórica latente que predomina en el artículo. A partir de dos teoremas contemporáneos que el autor denomina Total Negación Manipuladora y Televisión Sin Morochos, se problematiza la televisión desde una mirada que se podría sintetizar como: ni recepcionismo ni Escuela Crítica, así afirma: “Es imposible que una televisión sin morochos ni conflictos no manipule ni un pelín. El sueño contrario desde una torre de marfil –programaciones completas sin Neustadts, ni Francellas, repletas de pretendidas intenciones progres y pedagógicas– puede conducir a la pesadilla. ¿Quién decide qué decir? He aquí el dilema: que ambos sueños, los del rating puro y la razón pedagógica pura, engendran monstruos” (p. 20).

Como estrategia argumentativa se utiliza las citas de autoridad, así se recurre a profesores de la universidad (de esa manera son presentados): Daniel Lutzky y “Nora Mazziotti, docente universitaria y telenovelóloga por opción, recuerda que a esta altura nadie cree que los medios operen modificaciones mecánicas en la sociedad. Todos los estudios específicos describen cómo los receptores hacen más o menos lo que quieren con las novelas” (p. 10). Finalmente, lo que se desprende de las doce páginas de la investigación es, a nuestro entender, una mirada que focaliza en la recepción como instancia de decodificación crítica pero que asimismo intenta mantener cierto cuestionamiento sobre las condiciones de producción, es decir, dar cuenta de “la autonomía relativa” (Hall: 1980).

Cuestiones a seguir trabajando:

En esta ponencia arribamos parcialmente a cierta caracterización y descripción de las directrices predominantes de la crítica televisiva en *Página/30*. Algunas de las cuestiones que pretendemos continuar trabajando sobre la base de este preliminar abordaje están en relación con los desplazamientos del discurso acerca de la televisión en la prensa político cultural en diferentes momentos de cambios políticos, tecnológicos, económicos y culturales. Asimismo, nos proponemos comparar las tendencias predominantes en las diversas publicaciones que conforman nuestros

materiales (*El Porteño, La Maga, Noticias y Página/30*) con el objetivo de trazar preocupaciones y perspectivas comunes, o no, y ponerlo en relación con las modificaciones al interior de la propia televisión no sólo a nivel estructura de medios sino de contenidos, que podría sintetizarse como la tensión entre cierta renovación (aunque el término es problemático) y la nueva concentración de los medios, ambas características de la televisión de comienzo de los '90.

Bibliografía:

- Barreiros, Raúl, “La crítica, los estatutos artísticos y la indignación moral. Los Textos Críticos y la Televisión. II”, en *AAS: Actas del VI Congreso de la Asociación Argentina de Semiótica*, Buenos Aires, 2005.
- Barthes, Roland, “Prólogo a la edición de 1970”, en *Mitologías*, México, Siglo XXI, 1988.
- Bernat, Landalde y Mutuverría, “Página/30”, disponible en http://www.perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/Landalde_Mutuverria_Bernat.htm
- Gándara, Santiago, Mangone, Carlos y Warley, Jorge, *Vidas imaginarias. Los jóvenes en la tele*, Buenos Aires, Biblos, 1997.
- González, Horacio, *La realidad satírica. 12 hipótesis sobre Página/12*, Buenos Aires, Paradiso, 1992.
- Stuart Hall: “Codificar y Decodificar”, en *CULTURE, MEDIA Y LENGUAJE*, London, Hutchinson, 1980
- Williams, Raymond, *Palabras clave*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 2000.

Corpus de referencia:

- Ulanovsky, Carlos, “El destape forro”, en *Página/30* N° 2, septiembre de 1990. Pág. 58-59.
- Ulanovsky, Carlos, “La lucha por el rating”, en *Página/30* N° 5, diciembre de 1990. Pág., 162-163.
- Figueras, Marcelo, “Regreso sin gloria”, en *Página/30* N° 5, diciembre de 1990. Pág., 164-166.
- Ulanovsky, Carlos, “El humor en tiempos de cólera”, en *Página/30* N° 5, diciembre de 1990. Pág., 168-170.

- Abrevaya, Carlos, “La guerra de los mundos”, en *Página/30* N° 5, diciembre de 1990. Pág., 169.
- Walger, Sylvina, “El peor de todos”, en *Página/30* N° 5, diciembre de 1990. Pág., 170.
- Eliashev, Ricardo, “La Clave”, en *Página/30* N° 5, diciembre de 1990. Pág., 172.
- Selser, Claudia, “El triste”, en *Página/30* N° 5, diciembre de 1990. Pág., 172.
- Sorín, Carlos, “La invención de Morel”, *Página/30* N° 7, febrero de 1991. Pág. 32
- Russo, Sandra, “ATC, Ay”, en *Página/30* N° 12, julio de 1991. Pág., 30.
- Schettini, Adriana, “Las tías gordas son sabías”, en *Página/30* N° 14, septiembre de 1991. Pág., 30-34.
- Ulanovsky, Carlos, “Subido de tono”, en *Página/30* N° 17, diciembre de 1991. Pág., 56-60.
- Caparrós, Martín, “Dejad que los niños”, en *Página/30* N° 19, febrero de 1992. Pág., 52-59.
- Castelo, Adolfo, “Desde los medios”, en *Página/30* N° 20, marzo de 1992. Pág., 74.
- Castelo, Adolfo, “Desde los medios”, en *Página/30* N° 21, abril de 1992. Pág., 68.
- Castelo, Adolfo, “Desde los medios”, en *Página/30* N° 22, mayo de 1992. Pág., 56.
- Pigariova, Tatiana, “El culebrón”, en *Página/30* N° 26, septiembre de 1992. Pág., 30.
- “Estamos en el aire”, en *Página/30* N° 28, noviembre de 1992. Tapa.
- Blaustein, Eduardo, “La hija boba”, en *Página/30* N° 28, noviembre de 1992. Pág., 8-20.
- Ure, Alberto, “La caldera del diablo”, en *Página/30* N° 28, noviembre de 1992. Pág., 12.
- Mazziotti, Nora, “Hay una mesa vacía”, en *Página/30* N° 28, noviembre de 1992. Pág., 16.
- Castelo, Carla, “El sistema ataca”, en *Página/30* N° 29, diciembre de 1992. Pág., 76-77.

- Mazziotti, Nora, “Mass-Mass”, en *Página/30* N° 29, diciembre de 1992. Pág., 82.